



Ruanda

Centrado en la cresta Congo-Nilo, Ruanda es un estado pequeño anclado en África Oriental, limitado al oeste por la República Democrática del Congo, al norte por Uganda, al este por Tanzania y al sur por Burundi. Su población es una de las más densas de África. El país es un conjunto de tierras altas organizado de manera disimétrica con alturas a menudo elevadas.



Ballet folklórico nacional “Inyamibwa”

La cultura tradicional ruandesa está vinculada con la de las poblaciones de África de los grandes lagos.

La estructura de la realeza ancestral impresionó a los primeros colonos por su organización sofisticada. La creencia tradicional en un Dios único, Imana, sensible a su condición, los relatos orales, la lengua (*el kinyarwanda*) y los refranes, los cantos, los tambores y la danza ocupan un lugar importante en esta cultura fuertemente impregnada de los combates de los guerreros y de las actividades agrícolas como la crianza, la agricultura, la caza y la cosecha. La vaca y la leche, la lanza con hierros de geometrías diversas, el azadón, el arco, el vino de plátano, la cerveza de sorgo, y las cestas tejidas son símbolos de la tradición ruandesa.

La población de Ruanda se reparte en unos veinte clanes familiares por una parte y por otra parte en subdivisiones socio-profesionales (*Hutu, Tutsi, Twa*) que dieron lugar a una sobreevaluación de importancia durante la colonización y también instrumentalizaciones políticas cuyos giros dieron lugar al genocidio de 1994.

Las bodas son evidentemente la oportunidad de mantener las tradiciones. La dote, pagada por el novio a los padres de la novia (*una vaca, un azadón, según el medio socio-profesional y riqueza*) era el resultado de una negociación larga y a veces épica entre las familias. De ahí, queda una especie de juego de rol muy cuadrado, en varias etapas, a veces con un humor irresistible, donde cada familia transmite algo de su conocimiento de la vida a sus hijos y muy concretamente lo que necesite la pareja para vivir.

El Ballet folklórico nacional «*Inyamibwa*», fundado el 14 de julio de 1998 por un grupo de estudiantes, tiene por ambición de promover la cultura ruandesa,

la paz entre las diferentes etnias y la armonía a través de las artes y las tradiciones populares. Esta ambición, que se entiende perfectamente en los años que siguieron el genocidio de 1994, sigue viva porque la paz es un combate permanente en este país.

Todas las religiones y todas las etnias están representadas en este ballet. Hoy es el grupo de la principal universidad del país, y recibió el reconocimiento del Ministerio de Educación y Cultura.

Se dice de Ruanda que es el país de las mil colinas. Una geografía que explica la organización del territorio y de las etnias. Un refrán cuenta que «*Dios pasa sus días en otro lugar, pero vuelve a Ruanda para dormir*».



“Inyamibwa” les cuenta lo rica que es esta tierra, pero al mismo tiempo atormentada. Entenderán mejor por qué los historiadores explican que estamos en la cuna de la humanidad.

